



El escritor piensa relanzar su editorial Sinfronteras y seguir publicando a autores chilenos

José Paredes volvió de Texas con libros, poesías y un aluvión de duras críticas

José Paredes, escritor y editor, salió de Chile rumbo a la Feria del Libro de Frankfurt en octubre de 1987 y no volvió hasta hace unas semanas. Después, gracias a los escritores Jorge Calvo y Juan Cameron, estuvo en Suecia; un poeta, Serge Pey, lo invitó a París y en 1988 llegó a Washington (Estados Unidos), al Instituto de Estudios Políticos (IPS), para terminar radicado en la Universidad de Austin, Texas.

Dio conferencias sobre Chile, habló de jóvenes autores y siempre estuvo, cuenta, "escribiendo mucho". Hasta antes de su partida, en Chile, su editorial Sinfronteras publicó a 44 autores chilenos e incluso convocó a un concurso donde, pese a que lo estipulaban las bases, no publicó el libro con los ganadores:

—Lo que no pude cumplir fue editar los libros; pero es que fui muy osado: pagar dinero en premios y además publicar a los ganadores. No estaba en condiciones de editar y espero que lo entiendan los que ganaron en las tres categorías —poesía, cuento y testimonio—, pero les pagué los 200 mil pesos.

Dos años y siete meses

Estuvo fuera de Chile dos años y siete meses y afirma que "hay que hacer cosas, el problema de fondo es que si no hacemos nosotros las cosas no las hace nadie".

Hasta antes de la partida, Paredes había publicado tres libros: *Raja tus hocas*, los poemas de *Autos de fe* y los cuentos *Para nunca olvidar*; ahora vuelve y como tuvo tiempo e inspiración para escribir, su producción se multiplicó.

Trae tres poemarios: *La separación de los amantes*; *Viaje a Ithaca* y el tercero, dice, es "muy personal e ideológico".

—Estando afuera uno comprende lo terrible del exilio, yo literalmente no era exiliado legal, pero no caminar, no comer, no confraternizar con la sociedad a la que uno pertenece, es



José Paredes: "Creo que las designaciones no son del todo felices. En México me parece que la persona idónea como agregado cultural era Poli Délano. Y yo no sé por qué va Zurita a Italia. Todos me producen tiririones, con algunas excepciones".

horrible. No es un melodrama, es un drama.

Estando en Austin supo del asesinato de Jécar Neghme, amigo y compañero universitario de Paredes, que es profesor de Castellano. El tercer poema lo tituló *Balada por la muerte de Jécar Neghme*.

También viene con otra trilogía en narrativa. La primera parte se llama *Los elegidos* y la segunda, que está por terminar, *La iglesia del amor* y la última parte la escribirá en unos años más, dice. Fue un trabajo de largo aliento: 160 páginas la primera novela, 500 la segunda y de mil será la tercera.

—El tema es lo que ha sucedido y sucede en Colonia Dignidad, me documenté en el parlamento alemán, en Amnistía Internacional, en revistas. Son tres los personajes principales, toda gente que huye, una mujer joven, un adolescente y un abuelo. Todos alemanes.

—¿Cómo llegó a escribir tanto?

—Di un gran salto cualitativo, aunque los poemas dirán que es cuantitativo nomás.

—¿Por qué vuelve?

—Me quiero hacer más pre-

sente como escritor, deseo reencontrarme con mi generación, porque en Chile las cosas avanzan por generaciones y hay que decirlo entre comillas, porque muchas veces son cofradías. Después del Golpe de Estado hubo una generación dispersa que se dispersó. Y los que nos quedamos aquí estuvimos casi huérfanos de presencia y enseñanza. En esta generación mía hay mucha gente talentosa.

—¿Cuál es su generación?

—Los más conocidos son Ramón Díaz Eterovic, al que le edité en Sinfronteras, *La ciudad está triste*. Tiene cinco novelas listas, pero nadie lo edita. También Diego Muñoz Valenzuela, Roberto Rivera, Luis Alberto Tamayo. Pero nadie los publica.

—¿Piensa reeditar su editorial?

—Claro que sí, quiero darle un nuevo impulso a Sinfronteras. Nosotros no tuvimos el referente de la generación dispersa, incluso nos pusieron la generación NN, y en este momento de transición somos la generación postergada. Hay muchos proyectos para los menores de 30 años y la generación dispersa

volvió y es la que tiene oportunidad de hacer cosas.

—¿Piensa que faltan muchos nombres en el terreno de la cultura?

—Creo que las designaciones no son del todo felices. En México me parece que la persona idónea como agregado cultural era Poli Délano, el vivió exiliado en México, conoce a la gente y al medio cultural. Y yo no sé por qué va Zurita a Italia. Todos me producen tiririones, con algunas excepciones.

—Pero se podría pensar que usted respira por la herida.

—No, en absoluto. Yo no hablo por mí, yo voy a continuar con Sinfronteras y quiero seguir escribiendo. Tengo mi vida resuelta, incluso puedo volverme a EE.UU. Hablo por los otros.

—¿Y cómo será la nueva Sinfronteras?

—Con la osadía de siempre, justamente ahora estoy preparando la segunda novela de Ramón Díaz Eterovic: *Sólo en la oscuridad*. Yo quisiera dedicarme a escribir, pero si nadie los publica, pese a que son muy buenos escritores, entonces lo haré yo. A mí me gustaría que otros planificaran el mundo editorial de Chile y si sirve mi experiencia, asesorar y punto.

José Paredes volvió de Texas con libros, poesías y un aluvión de duras críticas [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Paredes, José, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

José Paredes volvió de Texas con libros, poesías y un aluvión de duras críticas [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile